



Situación de la Administración de las Finanzas en las Microempresas de la Ciudad de Hermosillo, Sonora, México

García-Cañedo, Alma Iliana¹, Durazo-Robledo, German Martin², Quiroz-Gálvez, Sergio³, Jiménez-García, Carlos⁴

¹ Universidad de Sonora, Departamento de Contabilidad, Hermosillo, Sonora, México, ilianag@eca.uson.mx, Rosales y Luis Encinas S/N Col. Centro (+52) 662 1961921

² Universidad de Sonora, Departamento de Contabilidad, Hermosillo, Sonora, México, cherodurazo@yahoo.com.mx, Rosales y Luis Encinas S/N Col. Centro (+52) 662 2568110

³ Universidad de Sonora, Departamento de Contabilidad, Hermosillo, Sonora, México, ser_quiroz@eca.uson.mx, Rosales y Luis Encinas S/N Col. Centro (+52) 662 2913476

⁴ Universidad de Sonora, Departamento de Contabilidad, Hermosillo, Sonora, México, cjimenez@eca.uson.mx, Rosales y Luis Encinas S/N Col. Centro (+52) 662 2336800

Información del artículo arbitrado e indexado en Latindex

Artículo revisado por pares

Fecha de aceptación: Abril de 2017

Fecha de publicación en línea: Junio de 2018

Resumen

Las microempresas empujan las economías latinoamericanas; mantienen familias, mayores generadoras de empleos, y mueven el mayor flujo de efectivo. En México, el SIEM (Sistema de Información Empresarial Mexicano) indica que el 95.2% de las empresas son microempresas, más del 90% del aparato productivo, 15% del PIB y generando 5 de cada 10 empleos.

Cada zona presenta problemáticas acordes a la economía, políticas y condiciones sociales de la región. Dada la importancia de este sector, este trabajo tiene como objetivo establecer las condiciones actuales de las microempresas de la ciudad de Hermosillo, Sonora, en Administración financiera, con un sondeo de 100 microempresas, con un cuestionario de 25 ítems, trabajados con el Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), obteniendo el índice de alfa de Cronbach de .783, evidenciando la validez del instrumento (Camacho, 2006).

Palabras clave: administración, finanzas, microempresas

Abstract

Microenterprises push Latin American economies; Maintain families, generate more jobs, and move the greater flow of cash. In Mexico, the SIEM (Mexican Business Information System) indicates that 95.2% of the companies are microenterprises, more than 90% of the productive apparatus, 15% of GDP and generating 5 out of 10 jobs.

Each zone presents problems according to the economy, policies and social conditions of the region. Given the importance of this sector, this work aims to establish the current conditions of the microenterprises of the city of Hermosillo, Sonora, in Financial Administration, with a survey of 100 microenterprises, with a questionnaire of 25 items, worked with the Statistical Package For the Social Sciences (SPSS), obtaining the Cronbach alpha index of .783, evidencing the validity of the instrument (Camacho, 2006).

Keywords: administration, finance, microenterprises

1. Introducción

De acuerdo a la Secretaría de Economía, “Las microempresas son todos aquellos negocios que tienen menos de 10 trabajadores, generan anualmente ventas hasta por 4 millones de pesos y representan el 95 por ciento del total de las empresas y el 40 por ciento del empleo en el país; además, producen el 15 por ciento del Producto Interno Bruto.”

Acorde al último Censo Económico publicado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2014), del universo de unidades económicas en México: a) el 95.2% son microempresas, b) generan el 45.6% del empleo, y c) contribuyen con 15% del valor agregado de la economía. El Sistema de Información Empresarial Mexicano (SIEM) agrega que constituyen más del 90% del aparato productivo nacional, generando 5 de cada 10 empleos.

En Sonora, con datos del SIEM, el 87.79% de las empresas (5 703) son microempresas; de éstas, el 15.5% (884) se encuentran localizadas en la ciudad de Hermosillo, Sonora, México, representando un 89.38% del total de empresas hermosillenses.

Como puede observarse, México es un país de microempresas, con todo lo que eso conlleva. Una economía de escasa especialización y poca innovación dominada por microempresas que generan muchos empleos de poca calidad y baja remuneración, las cuales contribuyen muy poco a la producción bruta nacional. Aunque esto sea desalentador, lo peor que se puede hacer es cruzarse de brazos, se deben de canalizar más recursos de todo tipo para apoyarlas, transformarlas y hacerlas crecer. Por ello es que se *Justifica* la realización de la presente investigación.

En el presente trabajo se pretende establecer la situación actual de las microempresas sonorenses, en cuanto a la administración financiera que aplican en su operación, con el afán de sentar las bases para posteriormente plantear una propuesta de mejora de esta función empresarial tan importante.

2. Marco teórico

Para empezar el análisis de las finanzas de las microempresas de la ciudad capital de Sonora, se hace necesario explicar inicialmente qué son las finanzas y como se convirtió en una categoría económica. Las finanzas son consideradas como una categoría histórico económica porque encuentran ubicación en el espacio y tiempo, y porque sus actividades se desarrollan en el rubro mercantil-monetario. También son una categoría de valor, porque se encuentran ligadas al movimiento del valor en su forma monetaria con la obtención, empleo y creación de fondos monetarios (Brigham, E. y Ehrhardt M., 2016). El término finanzas proviene del concepto latino finacia, que significa pago en dinero, el cual fue utilizado inicialmente en los Siglos XIII - XV en el país más mercantilizado de esa época, Italia, y fundamentalmente en sus principales ciudades comerciales, tales como Florencia, Génova y Venecia. Posteriormente el concepto fue utilizado en forma más amplia y relacionado básicamente con el sistema monetario y con la creación de recursos monetarios por parte del Estado para poder atender sus funciones económicas y políticas,

Es a principios del siglo XIX, cuando las finanzas empiezan a ocupar su espacio de estudio, pero solo ocupándose de los aspectos legales relacionados con los diversos tipos de valores emitidos por las corporaciones. En un principio parte de su conformación correspondía a la economía, y los administradores financieros lo que hacían era llevar los libros contables, y sobre todo conseguir los financiamientos que se necesitaran. De acuerdo a Fred Weston y Eugen Brigham, 1995, es en 1920 cuando se da el surgimiento de las nuevas tecnologías, nuevas industrias y la necesidad de financiarlas, cuando se hizo necesaria la administración financiera, con énfasis sobre los métodos de financiación externa; aún los mercados de capitales no se desarrollaban, y como consecuencia, para la transferencia de fondos de los ahorradores individuales hasta los negocios, no estaban bien desarrollados los estados contables de utilidades y los valores de los activos no eran confiables (Chávez, J., 2003).

Para la década de los treinta, la gran depresión hizo que las finanzas se concentraran en la quiebra y reorganización de las empresas, en la liquidez corporativa y regulaciones del mercado sobre los mercados de valores, la atención se dio naturalmente en los problemas de estructura sólida de capital; durante esta época algunos abusos que salieron a la luz condujeron a una mayor apertura financiera y al surgimiento del análisis financiero como una disciplina dentro de las finanzas.

El profesor Erich Schneider, en la década de los cuarenta. Presentó su obra, *Inversión e Interés* (1944), en la que se plantea la metodología para el análisis de las inversiones y establece los criterios de decisión financiera que den lugar a la maximización del valor de la empresa. En ese trabajo, Schneider presenta una idea hasta la actualidad vigente: una inversión viene definida por su flujo de cobros y pagos.

A principios de la década de los cincuenta las finanzas siguieron siendo consideradas como una disciplina de tipo descriptiva e institucional; se visualizaba desde un punto de vista externo de la empresa, en lugar de concebirse desde una perspectiva interna. Sin embargo algunos esfuerzos se orientaron hacia la preparación de presupuestos y otros procedimientos de control interno.

De acuerdo a García, A., 2011, la literatura de las finanzas en la década de 1950 consistió en gran parte de teorías ad hoc y detalles institucionales, pero poco análisis sistemático. Por ejemplo, Dewing (1919, 1953), el importante libro de texto de finanzas corporativas para todas las generaciones, describe el nacimiento de una empresa y lo sigue a través de diversas decisiones y políticas, hasta su muerte (la quiebra). La teoría financiera de las empresas antes de la década de 1950 estaba

totalmente llena de inconsistencias lógicas y era casi totalmente prescriptiva, es decir, orientada normativamente. Las principales preocupaciones del campo fueron las inversiones óptimas, el financiamiento y las políticas de dividendos, pero poca consideración fue dada a los efectos de los incentivos individuales, o la naturaleza del equilibrio en los mercados financieros.

La teoría de los mercados financieros en 1950 se encontraba en estado de subdesarrollo, igual que la teoría de las finanzas corporativas. La teoría de portafolio estaba en su infancia, y la fijación de precios y otras repercusiones del equilibrio en los mercados financieros fueron ignoradas. El libro que ofrece análisis de valores, Graham / Dodd (1951), describe cómo "recoger los inviernos", esto es, como hacer frente a las malas temporadas, mediante el análisis de los activos de la empresa, las ganancias, dividendos, etc. Pero preguntas tales como: cómo se forman los ganadores en portafolios, o cómo el análisis podría ser de tal manera consistente, que podría tener éxito, dada la competencia generalizada entre los inversores de valores subvalorados, por lo general no se abordaron (García, 2011).

En la década de 1950, los cambios fundamentales en las finanzas comenzaron a ocurrir. Los métodos analíticos y técnicas tradicionales aplicadas a la economía comenzaron a ser aplicadas a los problemas de las finanzas, y las transformaciones que se dieron fueron significativas. Esta evolución se vio acompañada de un cambio en el enfoque de la literatura de las cuestiones normativas tales como "¿Qué políticas de inversión, financiación, o dividendos hay?" a las teorías positivas frente a preguntas como "¿Cuáles son los efectos de la inversión alternativa, la financiación o las políticas de dividendos en el avalúo de la empresa?" Este cambio del énfasis en la investigación, era necesario para proporcionar la base científica para la formación y el análisis de las decisiones de política empresarial.

La estructura lógica de la toma de decisiones implica que si se quieren dar mejores respuestas a las cuestiones normativas, es más probable que eso ocurra cuando los tomadores de decisiones tienen un conjunto más amplio de teorías positivas, que proporcionan una mejor comprensión de las consecuencias de sus decisiones. Esta es una importante relación entre las actividades normativas y las teorías positivas que con frecuencia no es reconocida. El propósito de las decisiones no puede ser logrado, sin el uso explícito o implícito de las teorías positivas. Los administradores no pueden decidir qué acción tomar y esperar cumplir su objetivo, si no tienen idea acerca de cómo las acciones alternativas afectarán el resultado deseado, y eso es lo que se entiende por una teoría positiva. Por ejemplo, para elegir entre alternativas de estructuras financieras, un gerente quiere saber cómo las decisiones afectan a los flujos netos de efectivo, el nivel de riesgo, y por lo tanto el efecto sobre el valor de la empresa. El uso incorrecto de teorías positivas lleva a decisiones que tienen resultados inesperados o no deseados.

PILARES FUNDAMENTALES

Los años transcurrido desde 1950 han sido testigos de la formulación de los principales bloques de construcción de la moderna teoría de la economía financiera (García, 2011).

La Teoría de Mercados Eficientes para el análisis del comportamiento de las variaciones de precios a través del tiempo, en los mercados especulativos.

La Teoría de Portafolio, para el análisis de los procedimientos de selección de valores óptimos para el portafolio de un inversionista en valores.

La Teoría de Precios de bienes de capital, para el análisis de los determinantes de los precios de los activos, bajo condiciones de incertidumbre.

La Teoría de precios de créditos contingentes, para el análisis de sus determinantes, tales como opciones de compra y los bonos corporativos.

La Teoría de Agencia, para el análisis del control de los conflictos de incentivos en las relaciones contractuales.

El desarrollo de un cuerpo de teorías que puedan responder a estas preguntas, han sido obtenidas con el tiempo aproximadamente en el orden dado.

Actualmente la metodología basada en el descuento de los flujos de caja parece indiscutible, y es la más congruente y sólida en cuanto a sus fundamentos teóricos. Por esta línea de estudio se han desarrollado Martín Marín y Trujillo Ponce (2000) en su obra Manual de valoración de empresas.

Actualmente las finanzas son una parte primordial de las empresas, y dentro de esta área se sigue el proceso administrativo (planeación, control, dirección y organización); esta se encarga tanto de la parte externa como interna en lo relacionado con el uso de los recursos, sus formas de financiación y el mercado financiero externo entre otras.

ESTADO DEL ARTE DE LA ADMINISTRACIÓN FINANCIERA EN MEXICO

De acuerdo a Ferruz Agudo, 2016, el modelo financiero que sigue México es el estadounidense, ya que ambos establecen como objetivo de las finanzas, la consecución, administración y financiamiento de los recursos empresariales.

En cuanto a la responsabilidad de la función financiera, directamente rinde informes al Gerente general y tiene bajo su mando a los ejecutivos del área, por lo que le corresponde definir las actividades de cada uno de ellos.

Las funciones que el administrador financiero mexicano realiza son: elaborar las políticas financieras de la empresa, definir las funciones de los ejecutivos del área; presentar reportes a la gerencia general; para la realización de pronósticos financieros, requiere de interactuar con otros ejecutivos de la empresa; determinar la tasa de crecimiento de ventas; priorizar las oportunidades de inversión; valorar las opciones de financiamiento; interactuar de forma general con los demás ejecutivos de la empresa para lograr una operación eficiente; administrar y optimizar la participación de la empresa en los mercados financieros; elaborar y administrar la información financiera generado por la empresa, para una óptima toma de decisiones.

La planeación financiera se hace considerando el entorno económico del país, tanto nacional como internacional. Para llevar el control financiero empresarial, se inicia desde el inicio de la planeación, al determinar los objetivos a alcanzar, y como medir que así sea; después, se compara lo que se planeó contra lo que logró y de las desviaciones obtenidas se hacen los ajustes correspondientes.

La dirección financiera mexicana tiene como función principal la inversión, financiamiento y administración de los recursos económicos de la empresa, basándose en diferentes metodologías para la evaluación de las opciones, que permita establecer una estructura financiera sólida.

Esto es la teoría, pero en la práctica, los microempresarios no utilizan, ni conocen la existencia de toda esta metodología, conocimientos y funciones. Por ello se hace la presente investigación, para plantear fehacientemente, qué, de todo el acervo de Administración financiera que existe, es lo que las microempresas de Hermosillo, Sonora utilizan.

3. Método

La presente es una investigación no experimental, transversal y descriptiva, que pretende establecer las características determinadas de un grupo específico de sujetos de estudio; en este caso la característica a describir es la utilización de la Administración financiera por parte de las microempresas de la ciudad de Hermosillo, Sonora.

Por lo tanto, la Hipótesis es descriptiva.

Hipótesis: “Las microempresas de la ciudad de Hermosillo, Sonora, no utilizan los principios de Administración financiera en su operaciones”.

Para ello, se basó en los datos de las empresas Hermosillenses registradas en el SIEM (Sistema de Información Empresarial Mexicano), las cuales son 884, repartidas en los tres rubros: 25 (3%) empresas en el Industrial, 654 (74%) en el Comercio y 205 (23%) en Servicios. Dado que la cantidad de sujetos de estudios es pequeña (menor que 1000), de acuerdo a Sarabia y Pascual (Sarabia y Pascual, 2012) que dicen que en estos casos se recomienda una selección no menor de 30 sujetos para que los resultados puedan ser realmente representativos, se determinó utilizar una muestra de 100 microempresas, rebasando el mencionado mínimo, repartido de manera proporcional a su existencia, esto es: 3 del sector Industrial, 74 de Comercio y 23 de Servicios.

Se aplicó un cuestionario de 25 ítems, abordando los elementos del estudio de Meriño y Medina, 2009: Objetivo de la empresa, Importancia de la contabilidad, Utilización de las herramientas financieras, Función del área financiera, Responsable de las finanzas, Formas en el manejo del dinero, Tomador de decisiones financieras, inconvenientes en el manejo de las finanzas, conocimiento de las utilidades, destino de las utilidades, formas de financiamiento y manejo de inventarios, como parámetros para medir la utilización de los principios de Administración financiera de los microempresarios entrevistados.

Los resultados fueron trabajados con el programa estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), lo cual permitió determinar los estadísticos descriptivos tales como la media y la desviación estándar; se obtuvo un índice de alfa de Cronbach de .783, lo que evidenció la validez del instrumento (Camacho, 2006).

4. Resultados

OBJETIVO DE LA EMPRESA

El 45% de las microempresas de Hermosillo no diferencian el objetivo financiero del objetivo de mercado que persiguen; en donde aplican su esfuerzo es en la satisfacción de su cliente, no en llevar al máximo el valor de su empresa, y aún en menor medida en obtener utilidades de dicho esfuerzo. El resto señaló que su objetivo es obtener recursos financieros para sostener a la familia.

IMPORTANCIA DE LA CONTABILIDAD

Si bien es cierto que la mayoría de los microempresarios (72%) señalaron que es muy importante para ellos llevar la contabilidad de la empresa, también es cierto que la gran mayoría denostaron que no saben cómo hacerlo, ya que el 94% señalaron que lo que registran son los Ingresos y Egresos; su mayor preocupación es la expedición de facturas y el pago de impuestos, y la menor de

las preocupaciones es llevar un control de pérdidas y ganancias. El 100% de los entrevistados se encuentran en el Régimen fiscal general.

UTILIZACIÓN DE LAS HERRAMIENTAS FINANCIERAS

Alarmanamente, el 68% de las empresas entrevistadas señalaron que no utilizan herramientas metodológicas financieras para la toma de decisiones, porque no las conocen, o porque no las consideran importantes; los que si las utilizan señalaron que lo hacen porque la ley se los exige, o para la obtención de fondos. Del 32% que las utiliza, utiliza el estado de pérdidas y ganancias nada más, porque de ahí se desprende si la empresa es factible o no. Del resto de herramientas como el Balance General, presupuestos, resultados, flujo de efectivo, los microempresarios declararon no conocerlos y por ello no los elaboran. En cuanto a herramientas financieras externas, el 63% no tiene cuenta bancaria, y por lo mismo el 91% señala que casi nunca utilizan los productos y servicios de los bancos (chequeras, transferencias, etc.), el 90% no conocen la existencia y mecánica de apoyos gubernamentales para la obtención de fondos, el 83% recurre algunas veces al financiamiento de amigos, conocidos, parientes, prestamistas, etc., y en ese mismo porcentaje señalan que no conocen las desventajas de recurrir a fondos informales.

FUNCIÓN DEL ÁREA FINANCIERA

De acuerdo al 37% microempresarios Hermosillenses, la función del área es: determinar las necesidades de recursos financieros de la empresa, revisar los ingresos y egresos, manejar las utilidades y los impuestos y dar reportes a los dueños de la situación financiera de la empresa. Sin embargo, el 63% dice que no cumple ninguna función, puesto que no la tienen en su empresa dado que no es necesario.

RESPONSABLE DE LAS FINANZAS

El 6% de los entrevistados señalaron que el responsable del dinero es el dueño, 12% un gerente o auxiliar y 82% el contador. De los que tienen un contador, solo el 3% señaló que su función es la administración del dinero, el 6% control contable y 91% Fiscal. El 81% señaló además que es el contador el encargado de obtener créditos.

FORMAS EN EL MANEJO DEL DINERO

El 51% de las empresas llevan la contabilidad en libros, el 32% con facturas de compra y venta; sólo el 3.5% lleva algún software contable.

En cuanto a políticas, el 46% indicó que para tomar decisiones en cuanto a Inversiones o financiamientos, se realiza un análisis costo-beneficio y generalmente a corto plazo.

TOMADOR DE DECISIONES FINANCIERAS

A pesar de que en una gran proporción de empresas señalaron que el responsable de las finanzas es un contador, a la hora de señalar responsable en la toma de decisiones financieras, el 72% señalaron que es el dueño; de este porcentaje, la mitad tiene como grado máximo preparatoria, 26% secundaria y 24% primaria. Además señalan en un 82% que se sienten preparados Casi siempre para enfrentar contingencias financieras.

INCONVENIENTES EN EL MANEJO DE LAS FINANZAS

El desconocimiento del beneficio de usar las herramientas financieras y de las herramientas mismas, es el principal inconveniente que se presenta a la hora de aplicar los principios de administración financiera en este sector empresarial. El microempresario de la ciudad capital de Sonora está muy consciente en un 83% de que los bancos para financiarlos solicitan garantías muy difíciles de tener; en un 70% saben que utilizar fondos informales de financiamiento les resulta más costoso, pero el no saber medir su actuación financiera no les permite relacionar esto que ellos perciben, con el beneficio o perjuicio a sus recursos financieros.

CONOCIMIENTO DE LAS UTILIDADES

La forma en que los microempresario entrevistados “calculan” sus utilidades en un 83% es al tanteo, ya que no saben cómo realizar un Estado de resultados. Consideran que si les alcanza para sus gastos personales, entonces existen utilidades.

DESTINO DE LAS UTILIDADES

El destino principal de las ganancias de estas empresas (90%), se va a compras de más productos o materias primas y a pagar deudas. No existe planeación a largo plazo, ni ahorro, ni inversión.

FORMAS DE FINANCIAMIENTO

El 52% de los encuestados recurren al financiamiento formal, es decir, en instituciones financieras autorizadas; sin embargo el porcentaje de microempresas que recurren a prestamistas con altas tasas de interés es muy alto. Las microempresas de Hermosillo prefieren no recurrir al crédito, ya que el 97% indicó de casi nunca o nunca utilizan ese servicio financiero. Las razones que

esgrimen por ello, el 83% señalaron que por los altos costos de transacción, esto es, comisiones, intereses, etc. Y también el 83% señaló que los requisitos para la obtención de créditos son complejos, y el 17% restante que son excesivos. Además el 82% añadió que Casi nunca cuenta con el dinero suficiente para solventar los gastos que representa cubrir los requisitos que se piden para la obtención de créditos, y el 18% Nunca. El 48% utiliza el crédito de los proveedores, 32% de prestamistas, 11% de parientes y un 9% de amigos.

MANEJO DE INVENTARIOS

El 80% de las microempresas señalaron que utilizan los inventarios para poder conocer los productos que tienen disponibles para la venta; la gestión que hacen de inventarios es a un muy bajo nivel, y lo poco que se hace es solo para observar el nivel de ventas.

5. Conclusiones

- Las microempresas de Hermosillo no tienen claro cuál es su objetivo financiero. Enfocan todo su esfuerzo en lograr que sus clientes queden satisfechos, y no en aumentar el valor de su empresa y mucho menos en obtener utilidades.
- Si bien es cierto que consideran muy importante el llevar contabilidad, también es cierto que el desconocimiento de los beneficios de utilizarla en la toma de decisiones, hace que pierdan grandes oportunidades de optimizar sus recursos, y de hacer una estrategia financiera fiscal en su beneficio. Lo mismo ocurre con la utilización de las herramientas financieras internas (estados financieros), ya que al desconocer sus aportaciones al buen desempeño de la empresa, hacen que las decisiones se tomen empíricamente, con el riesgo que ello implica. En cuanto a las herramientas externas, están totalmente desaprovechadas, ya que la gran mayoría de este sector, no utiliza los servicios financieros ofertados, unas veces por desconocimiento, otras por los excesivos y costosos requerimientos que se solicitan para ello. Los microempresarios no conocen en su gran mayoría, los fondos gubernamentales que existen para apoyarlos en su desarrollo y permanencia, lo que indica que los mensajes que el gobierno emite para promocionar los mencionados apoyos, no están siendo efectivos, en la medida en que las empresas a las que van dirigidos, tienen un casi total desconocimiento de su existencia.
- Los empresarios no tienen una idea clara de la función del área financiera, ya que la describen como procedimientos básicos. Como mínimo, además de éstos, es necesario que a través de las finanzas se realicen planes de inversión y se llegue a establecer la estructura financiera de la empresa.
- Se encontró por un lado que el responsable de las finanzas de este sector empresarial es el contador de la empresa, pero por otro, el que toma las decisiones con respecto al dinero es el dueño de la misma. Esta disociación lo que muestra precisamente es, la indefinición que se tiene con respecto al objetivo financiero. Al contador se le considera responsable del dinero, pero en la inmensa mayoría (91%) es por la cuestión fiscal; el servicio del contador no se utiliza para la toma de decisiones, la cual la lleva a cabo el dueño empíricamente. Las finanzas van por un lado y a veces, de manera esporádica se cruzan con las decisiones de la empresa.
- El manejo del dinero de las microempresas no se lleva adecuadamente. Solo lo hacen por el cumplimiento de los requerimientos legales sin ningún otro uso. Por lo mismo, el manejo del dinero se suscribe a la operación diaria, a decisiones o actividades de corto plazo (menos de un año).
- El desconocimiento de los beneficios que implica llevar una saludable administración financiera en sus empresas, lleva a estos empresarios al desinterés sobre el tema financiero y al hecho de si se deben de hacer ajustes o no a su actuación.
- La forma en que las microempresas de Hermosillo determinan sus utilidades es inadecuada, ya que no consideran costos, gastos de comercialización o distribución de sus productos.
- Esto último hace que esas utilidades “tanteadas”, solo se utilicen para mantenerse funcionando sin perspectivas de crecimiento a futuro. Se requiere fomentar la cultura del ahorro en los microempresarios de Hermosillo, que les permita incrementar su patrimonio.
- El exceso de trámites hacen que las microempresas prefieran el crédito con prestamistas, a pesar de que lo ofrezcan a precios caros, con la reducción consecuente de las utilidades del ejercicio, que los microempresarios no contemplan. La forma de financiamiento con proveedores del 50% y ventas a crédito también al 50% es una buena política financiera, ya que se pone en equilibrio la liquidez del negocio, ya que existe la misma proporción entre la obligación y el crédito en ventas.
- Si bien es cierto que las microempresas hermosillenses utilizan los inventarios, solo lo hacen por el simple conteo de productos existentes, que además tampoco lo hacen en un óptimo nivel, ya que desconocen la metodología para llevar ese control: PEPS, UEPS, promedio ponderado, Lote económico, etcétera. Que decir de verlo desde el punto de vista financiero.

Por todo lo anterior podemos concluir que se confirmó la hipótesis planteada al inicio de la investigación que dice que:

“Las microempresas de la ciudad de Hermosillo, Sonora, no utilizan los principios de Administración financiera en su operaciones”.

Por un lado es porque los teóricos de la administración financiera, no han diseñado herramientas para microempresas, dejando así una brecha a la hora de aplicar la teoría que ellos proponen; por otro, también afecta que el modelo de Administración financiera que se utiliza en el país, es importado de Estados Unidos, con las obvias diferencias que no terminan de entenderse en México.

RECOMENDACIONES

Urge una reconstrucción de los planes y programas de apoyo a este sector empresarial, donde los esfuerzos de todos lo que aportan al tema: gobierno, iniciativa privada, instituciones educativas, cámaras empresariales, sindicatos y los mismos microempresarios participen en el diseño e implementación de reales sustentos, que les permita su permanencia en el mercado, a través de un desarrollo sustentable y continuo.

El presente estudio entonces, sienta la base diagnóstica precisamente para una mejora sustantiva en esta esfera económica. Conocer cuáles son las carencias y fallas tanto de los microempresarios, como de los diversos actores que intervienen en el desarrollo de este importante sector, permitirá el planteamiento de propuestas, planes y programas que den solución a esta problemática, la cual se puede resumir en dos grandes rubros:

- 1- La falta de profesionalización de los microempresarios, específicamente en su objetivo como empresa y el manejo del dinero y demás recursos.
- 2- Un enfoque mal dirigido por parte de las organizaciones, tanto públicas como privadas, en cuanto al apoyo que los microempresarios requieren para su desarrollo y permanencia.

Actualmente es una preocupación mundial el tema de inclusión financiera. Se maneja de forma individual, esto es, la participación de cada persona en el sistema financiero. Pero, lo que no se ha tipificado como una prioridad dentro de este tema, es que esa falta de inclusión financiera personal, tiene efectos enormes cuando el individuo es un microempresario.

Realmente cualquiera en este país puede ser un microempresario. Sólo basta tener una idea, algo de recursos y la valentía de hacerlo. Sin embargo, estos elementos no garantizan que ese negocio tenga éxito, que pueda permanecer largo tiempo en operación.

El que se permita que cualquiera se registre como empresario sin mostrar realmente su capacidad de gestión, permite esta gran volatilidad en la existencia de microempresas.

De acuerdo a los resultados del presente estudio, se debe de re orientar la estrategia de desarrollo para las microempresas Hermosillense; se realizan esfuerzos vanos por parte de todos los involucrados, que no están arrojando resultados positivos.

FUNCIONES DEL FINANCIERO EN MÉXICO	MICROEMPRESARIOS DE HERMOSILLO
Definir funciones del área	Los microempresarios hermosillenses no tienen estructurada su actividad empresarial por áreas; así que no tienen idea clara de la utilidad del área de finanzas.
Reportes financieros	Su falta de conocimiento acerca de la utilidad de las finanzas en el desarrollo empresarial se extiende a no saber elaborar reportes financieros de su actividad, y que tampoco sepan que pueden solicitarlos si cuentan con un contador que les de servicio. Y aún si los solicitaran, no tienen la capacidad de entender su significado y aplicación.
Utilizar la información financiera en la toma de decisiones	Dado el punto anterior, los microempresarios no tienen capacidad para utilizar la información financiera de su empresa en la toma de decisiones; eso provoca que se sigan caminos inciertos en el desarrollo de los negocios.
Pronósticos financieros	Por lo mismo que en los puntos anteriores, los microempresarios no pueden hacer una planeación a mediano o largo plazo, lo que implica que solo viven al día, sin expectativas de crecimiento.
Tasa de crecimiento de ventas	Al no contar con planeación, no tienen idea del volumen de ventas que necesitan para que su empresa subsista.
Priorización de oportunidades de inversión	Al faltar una estructura financiera y de operación, los recursos ganados se destinan a inversiones que no coadyuvan al desarrollo del negocio.
Valorar opciones de financiamiento	Por la misma situación, evitando la burocracia de las instituciones financieras autorizadas, prefieren recurrir al financiamiento informal, con altos costos financiero en detrimento de sus recursos.
Interactuar con otros ejecutivos	Al ser prácticamente los propietarios los que hacen todas las actividades operativas de la empresa, los microempresarios carecen de una retroalimentación que les permita corregir fallas.
Administrar y optimizar la participación en los mercados	La participación de las microempresas en los mercados, prácticamente está a la voluntad de los clientes, ya que no se cuenta con estrategias sustentadas en información para promover tal participación.

ENFOQUE FINANCIERO

La tendencia mundial es de que el ejecutivo de finanzas cada vez más este en el círculo de toma de decisiones en las empresas, si no que sea el director general.

En la siguiente tabla se compara lo que debe de hacer un director financiero, contra lo que realmente hacen los microempresario de la ciudad de Hermosillo. Se debe de tomar en cuenta que en la inmensa mayoría, el propietario de los negocio es el que hace las veces de administrador general.

Del planteamiento anterior se desprende, la urgente necesidad de programas de profesionalización de todos aquellos emprendedores que optan por crear un micronegocio.

GOBIERNO

De parte del gobierno, se requiere de un cambio estructural y estratégico de las políticas económicas que pretenden impulsar la permanencia financieramente sana de las microempresas. Su ineficiencia radica en que las diferentes secretarías y demás instancias gubernamentales, han hecho de estos programas el tema favorito para promocionarse y mostrar que están haciendo su trabajo, sin comprobar realmente si éste arroja resultados positivos o no.

Los programas de apoyo a microempresas que existen por parte del gobierno, deben de contemplar la capacitación real de aquellos que se vean beneficiados de los mismos, pero realmente, no solo como requisito; pero aún más, se debe de dar un seguimiento para comprobar que los recursos realmente se están utilizando de la forma correcta; aún y el apoyo sea a fondo perdido, es necesario dar un acompañamiento al microempresario, con la intención de que estas empresas subsistan y hagan de la administración, la planeación y la toma de decisiones estratégicas una sana costumbre. Se supone que eso es lo que hacen las incubadoras, pero los resultados no han sido los esperados.

PROGRAMAS DE CULTURIZACIÓN Y CAPACITACIÓN

En cuanto a los programas de gobierno de cultura financiera e inclusión financiera, deberán ser parte importante de los currículos de todos los niveles educativos, en todos aquellos emprendedores que muestren la intención de crear su propio negocio, en los medios populares. En este punto deben de cuidarse los contenidos, ya que no es lo mismo culturizar financieramente a estudiantes universitarios, que a propietarios de talleres mecánicos. La culturización debe de tener muy claro hacia quién se dirige para poder llegar de manera eficaz a los que se están tutelando.

INSTITUCIONES FINANCIERAS PRIVADAS

Las instituciones financieras privadas tendrían entonces que hacer algo parecido. Los microempresarios no están recurriendo a ellos en busca de financiamiento porque los trámites y requisitos que solicitan rebasan las condiciones de estos emprendedores. Por ello se requiere que estas instancias financieras reorienten su estrategia comercial, y adapten sus productos a las necesidades de este sector, el cual, por el volumen que representa, es un negocio significativo. De igual manera, velando por su inversión, dentro de ese esquema de financiamiento debería integrarse una suerte de acompañamiento para la capacitación de los microempresarios y seguimiento del uso de los recursos otorgados.

INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR

En ellas es en quién recae la elaboración de materiales de capacitación y culturización financiera empresarial. Tanto el sector gobierno como privado, deben de establecer convenios con estas instituciones, para que sea a través de ellas que estos programas se elaboren, se impartan y se les dé seguimiento. El ámbito académico tiene todo que aportar en esta situación, es tiempo que de las teorías que originan en las aulas, se creen programas aplicados a la promoción del desarrollo de un sector tan importante como es el de las microempresas. Para ejemplos tenemos a García, 2008, quién en su tesis de maestría en Ingeniería económica financiera, plantea un modelo de Planeación financiera sencillo, que bien podría ser utilizado por estos micro emprendedores.

DIFUSIÓN

Un paso importante en lograr que todo esto se dé, es hacer que los microempresarios tomen consciencia de que aprender a utilizar las herramientas financieras les arrojará grandes beneficios, y permitirá la subsistencia de su negocio por mucho tiempo; pero también los otros actores de esta situación requieren comprender la realidad existente; por ello es que los resultados este estudio serán presentado a los medios de comunicación de la entidad, y ante toda instancia, organización o cámara que así lo solicite.

Esperamos que esta investigación hecha por académicos, pueda aportar a la mejora de la economía del sector de microempresas de la ciudad de Hermosillo, Sonora.

6. Referencias

- Brigham, E. y Ehrhardt M. (2016). *Finanzas corporativas*. México: Cengage.
- Camacho, J. (2006). *Estadísticas con SPSS para windows*. Madrid: Alfaomega.
- Chávez, J. (2003). *Finanzas. Teoría aplicada para empresas*. Quito: Abya-Yala.
- Dewin, A. (1919, 1953). *The financial policy of corporations*. New York: Ronald Press.
- Ferruz Agudo, L. (Noviembre de 2016). *5campus.com*. Obtenido de Financiación e Inversión: www.5campus.com/leccion/fin016
- García, A. (2008). El efecto de la falta de uso de instrumentos financieros, en la permanencia de las pequeñas empresas de Hermosillo, Sonora: propuesta de un modelo de planeación financiera. Cd. Obregón: Universidad La Salle Noroeste.
- García, A. (2011). Las teorías básicas de finanzas corporativas. *Vértice universitario*, 25 - 30.
- Gitman, L. y Zutter, Ch. (2016). *Principios de Administración financiera*. México: Pearson.
- Graham, B. y Dodd, D. (1951). *Security Analysis*. New York: McGraw Hill.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática*. (23 de Noviembre de 2016). Obtenido de INEGI: www.inegi.gob.mx
- Mariño, G. y Medina, I. (2009). La administración financiera: una utopía en las microempresas. *Criterio Libre*, 123-144.
- Martin, J. y Trujillo, A. (2004). *Manual de Mercados Financieros*. Madrid: Thomson.
- Sarabia, J.; Pascual, M. (2012). *Curso básico de estadística para los grados de economía y administración y dirección de empresas*. Santander: Publican, Universidad de Cantabria.
- Secretaría de Economía. (noviembre de 2016). *Secretaría de Economía*. Obtenido de www.gob.mx/se/
- Sistema de Información Empresarial Mexicano*. (23 de noviembre de 2016). Obtenido de www.siem.gob.mx.
- Van Horne, J. y Wachowicz, J. (2007). *Fundamentos de Administración Financiera*. México: Pearson Educación.
- Weston, F. y Bigham, E. (1995). *Fundamentos de Administración financiera*. México: Weston.